



Aunque nadie está exento de sufrir una quemadura por algún accidente, en el caso de las personas con diabetes se deben tomar cuidados especiales ya que una lesión mal atendida puede generar pérdida de la piel, cicatrices extensas, infecciones, descompensación de la glucosa e incluso daños fatales.

Las lesiones en la piel son provocadas por entrar en contacto con cuerpos líquidos, sólidos o en forma de vapor a alta temperatura, aunque también suelen generarse con la corriente eléctrica, sustancias químicas y exposición prolongada al Sol, explicó el doctor Marco Villalvazo Molho, vocero de la Federación Mexicana de Diabetes.

No obstante, los síntomas dependerán mucho del tipo de daño que sufra el paciente. Por ejemplo, en una quemadura de primer grado producida por líquidos calientes o con la plancha, habrá enrojecimiento, comezón, pérdida superficial de la piel.

También el Sol es una fuente de calor que puede generar quemaduras de primer y, a veces, de segundo grado, debido a exposiciones sin protección de bloqueadores y por tiempo prolongado, durante las horas en que las emisiones son más intensas de 11:00 a 15:00 horas.

Sin embargo, ante una lesión abrasiva de tercer grado se puede lastimar todo el espesor de la piel y destruir el tejido, incluso generar infecciones profundas. A este proceso se le conoce como necrosis cutánea.

El doctor Villalvazo Molho destacó que en el caso de las personas con diabetes pueden llegar a sufrir quemaduras sin que se den cuenta, porque algunas de ellas sufren de neuropatía, que es un daño en las terminaciones nerviosas que ocurre por altos niveles de azúcar en la sangre y puede provocar pérdida de sensibilidad en todo el cuerpo y en consecuencia esconder los signos de alerta ante una lesión.

Por ello, dijo el doctor Villavalzo que antes de iniciar los primeros auxilios pertinentes se considere la localización, extensión, profundidad y severidad de la quemadura, así como los síntomas asociados.

Posteriormente, es importante acudir con el médico y explicar como sucedió la lesión sin omitir detalles, ya que el tratamiento dependerá de ello. Es muy importante seguir las recomendaciones de forma estricta, y al mismo tiempo mantenerse bien hidratado (el calor reduce el agua del cuerpo) y checar el nivel de azúcar en la sangre.

Villavalzo Molho recomendó usar ropa de fibras naturales y frescas. Además se deberá ser más estricto en la dieta a fin de tener las cifras normales de glucosa, pues esto ayudará a cicatrizar la herida mejor.

En el caso de una quemadura de segundo grado, nunca se deben romper las ampollas, porque habrá más riesgo de infección; si la lesión es de tercer grado se requerirían ciertos vendajes. Esto lo determinará el experto en quemaduras.

En el caso de las personas con diabetes, el proceso de regeneración de la piel es posible que tarde un poco más de lo normal, que es de 28 días; asimismo; si no se tratan bien puede desarrollarse cierta mancha más oscura que la piel normal y en ocasiones dejar cicatrices.

Añadió el educador en diabetes que la gran mayoría de las quemaduras son accidentales y, por tanto, pueden tomarse medidas preventivas que eviten su presencia ya sea en el hogar, oficina o durante las vacaciones al disfrutar el Sol.

Adriana Estrada